

Formas de tratamiento e interferencia.

Estudio sobre el uso de las formas de tratamiento españolas por parte de portugueses nativos residentes en Madrid

Anton GRANVIK
Departamento de Lenguas Románicas
Universidad de Helsinki
anton.granvik@helsinki.fi

RESUMEN

El presente trabajo tiene como objetivo estudiar el fenómeno de la interferencia lingüística en una situación de contacto entre el español y el portugués peninsulares. La investigación se centra en las divergencias entre los sistemas de tratamiento de una y otra lengua y se hace hincapié en la influencia del sistema portugués sobre el español entre portugueses hablantes de español como L2. Basándonos en un material empírico, recogido mediante un cuestionario dirigido a estudiantes universitarios madrileños, a portugueses nativos residentes en Madrid y a estudiantes de la ciudad de Porto, se observa entre los portugueses, en el uso del español como L2, un mayor empleo de formas de cortesía propias del portugués, especialmente un mayor uso de *usted* en comparación con los madrileños.

Palabras clave: Lenguas en contacto, interferencia lingüística, formas de tratamiento, español y portugués europeos.

ABSTRACT

The aim of the study is to investigate the phenomenon of linguistic interference in a situation of language contact between peninsular Spanish and Portuguese. The research focuses on the differences between the systems of address terms of both languages, and special reference is made to the influence of the Portuguese system on the L2 use of Spanish by native speakers of Portuguese. On the basis of a small empirical corpus that was collected using a questionnaire directed to university students in Madrid, native Portuguese students residing in Madrid as well as students from the Portuguese city of Porto, it can be observed how the more frequent use of V-forms in Portuguese clearly reflects itself in an excessive use of *usted* by native speakers of Portuguese while speaking Spanish in comparison to native Spanish speakers.

Key words: Languages in Contact, Linguistic Interference, Address Terms, European Spanish and Portuguese.

1. INTRODUCCIÓN

El contacto de lenguas y la mutua influencia que ejerce una lengua sobre otra en personas que diariamente hablan dos o varias lenguas es un asunto de gran importancia para la lingüística moderna. Los fenómenos relacionados con el contacto de lenguas han venido despertando gran interés entre los estudiosos, principalmente a partir de los años 1960, década en que nació con fuerza el estudio del aspecto social

del lenguaje. Es también un asunto que me atañe personalmente, como representante de la minoría suecoparlante de mi país, Finlandia, y como estudiante y usuario diario de las dos lenguas románicas peninsulares.

En lo que se refiere a las formas de tratamiento, desde la publicación del famoso artículo de Brown & Gilman (1960) “The pronouns of power and solidarity”, se ha producido una cantidad considerable de estudios, tanto desde el punto de vista descriptivo de los sistemas de tratamiento de las distintas lenguas, como desde el punto de vista comparativo. Parte de su importancia se debe probablemente al auge de los estudios sociolingüísticos, en general, y al hecho de que esta parte del lenguaje constituya una puerta importantísima para la comprensión de la influencia que los factores sociales ejercen sobre los sistemas lingüísticos. Como dicen Brown y Levinson (1987: 179), los tratamientos son “the most conspicuos intrusions of social factors into language structure”. Al mismo tiempo, las formas de tratamiento constituyen una de las partes más inestables de la lengua, pues se hallan en constante estado de evolución, como lo constatan, entre otros, Blas (1994-95: 23) y Lindley Cintra (1986: 12), por lo que permiten al lingüista estudiar, de cerca, un verdadero cambio en marcha.

El presente estudio pretende añadir una dimensión más a la investigación de los sistemas de las formas de tratamiento, teniendo en cuenta las posibles interferencias lingüísticas que se producen a la hora de entrar en contacto dos sistemas distintos. En realidad, el fenómeno de interferencia lingüística trata de otro tipo de cambio en marcha, es decir, del cambio o reestructuración que ocurre en la conciencia lingüística de un hablante determinado al cambiar de un sistema a otro. De esta manera, en este estudio, no sólo se presentan dos sistemas de tratamiento de manera contrastiva, sino que además se muestra qué factores de un sistema son los que afectan a la adaptación, o a la falta de adaptación, a los modelos correspondientes del otro sistema.

Las dos lenguas peninsulares, el español y el portugués, comparten varios rasgos formales con respecto a las formas de tratamiento que las distinguen de otras lenguas como el francés o el inglés. Nos referimos en concreto al uso de la tercera persona del verbo para el tratamiento de cortesía, así como a la existencia de formas originalmente nominales para las formas pronominales *usted(es)* y *você(s)*. Sin embargo, pese a que ambos sistemas presentan obvias semejanzas formales, el empleo de las formas de tratamiento en portugués destaca por su singularidad no solamente frente al español, sino también frente a todas las lenguas románicas. Por ejemplo, en ninguna otra lengua románica es tan frecuente el tratamiento de tipo nominal como *o senhor*, *o pai*, *a mãe*, o *o senhor Doutor*, ni se utilizan tantos títulos como formas de tratamiento directo, como, por ejemplo, *o senhor Engenheiro*, en las conversaciones más ordinarias (cf. Carreira (2005: 312-313) y Oliveira (2005b: 309)).

Así, desde un punto de vista comparativo, los sistemas de las formas de tratamiento del castellano y del portugués europeo, respectivamente, destacan tanto por su similitud formal como por su diferencia en el uso. Situación ésta idónea para crear dificultades en el momento de cambiar de lengua, comparable hasta cierto punto con los llamados “falsos amigos”. La identidad formal entre el pronombre *tú* español y el *tu* portugués es absoluta, y las nominalizaciones *usted* < *vuestra merced* y *você* < *vossa mercê*, aparte de su parecido fonético, comparten también un

proceso de creación muy similar (cf. Lopes (2002) para el portugués y Lapesa (2000: 311-345) para el español), lo que supone al hablante considerables dificultades al intentar hablar la lengua no materna.

Basándonos en esta situación contradictoria, se presenta como objetivo de nuestro estudio acercarnos a las posibles dificultades surgidas como consecuencia del carácter de falsos amigos de los pronombres personales de tratamiento del castellano y del portugués europeo. En primer lugar, interesa dar cuenta de la manera en que estas dificultades se presentan a la hora de entrar en contacto los dos sistemas. Es decir, ¿qué tipo de interferencia aparece cuando un hablante nativo de portugués europeo tiene que usar los pronombres de tratamiento en castellano? En segundo lugar, dado que se trata de dos sistemas distintos, regidos por reglas distintas, ¿cuáles son los factores que determinan el uso de uno u otro pronombre en el castellano hablado por portugueses? Por último, ¿hasta qué punto se trata de la simple transposición de reglas del portugués al español y hasta qué grado se han logrado adoptar las pautas castellanas?

2. BASES TEÓRICAS Y METODOLÓGICAS DEL ESTUDIO

En este capítulo, presentaremos el cómo y el porqué de los procedimientos empleados en la realización de nuestra investigación. Empezaremos presentando brevemente el proyecto de investigación de la Universidad de Helsinki, al que está adscrito este trabajo, así como los aspectos metodológicos más importantes. A continuación haremos también un enfoque teórico fundamental para esta investigación como es la idea de la interferencia lingüística, tal y como fuera concebida por Uriel Weinreich en su obra clásica *Languages in Contact*, de 1953.

2.1. DEIXIS SOCIAL Y CUESTIONES METODOLÓGICAS

El presente estudio se inserta en un proyecto pan-románico del Departamento de Lenguas Románicas de la Universidad de Helsinki, *Deixis social: las formas de tratamiento como reflejo de las transformaciones sociales*. El objetivo principal del citado proyecto es el de esclarecer los cambios ocurridos a finales del siglo XX en el uso de formas de tratamiento en las lenguas románicas¹. Nuestro trabajo obviamente no se corresponde en su totalidad con el objetivo principal del mencionado proyecto, pero, al ofrecer una descripción contrastiva del “encuentro” entre dos lenguas estrechamente emparentadas, cuyos sistemas de tratamiento se presentan en dos estados de evolución muy distintos, pensamos que puede presentar datos significativos sobre esta cuestión.

¹ Información más detallada, en español, puede encontrarse en: http://www.helsinki.fi/romaanisetkielet/projekti_esp/index.htm. Este trabajo se realizó en el Curso de Doctorado “Lenguas en contacto en el ámbito peninsular”, impartido en la Universidad Complutense de Madrid por la Dra. Navas Sánchez-Élez, durante el año académico 2005-2006. Agradecemos la colaboración del Prof. Canellas Duarte.

En primer lugar, tratándose de cuestiones de *deixis social* –que analiza la manera en que se codifica lingüísticamente la referencia a personas con distintos estatus y posiciones dentro de la sociedad–, el encuentro entre dos sistemas distintos esperamos que pueda arrojar nueva luz sobre los posibles procesos de reanálisis de un sistema sobre la base del otro. En segundo lugar, lo que es obvio, podrán compararse los dos sistemas entre sí, de modo que obtengamos datos actualizados sobre las diferencias más destacables.

Para la obtención de datos sobre el uso de las diferentes formas de tratamiento en distintas situaciones comunicativas, realizamos una encuesta a hablantes nativos de portugués europeo en Madrid, a un grupo de madrileños y a uno de portugueses en Portugal. Las encuestas se realizaron con la ayuda de un cuestionario elaborado específicamente dentro del marco del proyecto referido². Cabe observar que, para asegurarnos de que los resultados de los estudios de las diferentes lenguas fuesen comparables y lo más uniformes posibles, se utiliza un cuestionario común para todas las lenguas del proyecto, en nuestro caso con traducciones al español y al portugués, respectivamente.

Metodológicamente, es sabido que el uso de un cuestionario para la recogida de datos tiene ventajas y desventajas. Entre las limitaciones cabe recordar, entre otras, que las respuestas dependen al 100 por cien del juicio de los informantes, con lo cual nunca se puede estar seguro de la fiabilidad de las respuestas obtenidas; y que, en comparación con una entrevista, éstas son inflexibles pues requieren el establecimiento de preguntas fijas que, una vez determinadas, no pueden cambiarse sin repetir toda la encuesta. En contrapartida, entre sus ventajas más importantes encontramos el hecho de que un cuestionario es una manera relativamente rápida de obtener resultados, puesto que, como precisa Moreno (1990: 101), “no es imprescindible la interacción directa entre investigador e informante”. Además, dependiendo del tipo de preguntas que se utilicen, de alternativas fijas o respuestas abiertas, las encuestas ofrecen datos que pueden interpretarse tanto cuantitativa como cualitativamente. Así, Moreno (1990: 102) observa que “los cuestionarios pueden ser muy útiles para recoger datos sintácticos, léxicos y semánticos... [o] para el estudio de actos de habla”.

Como se puede ver en los apéndices, nuestro cuestionario, cuya funcionalidad ha sido controlada y comprobada repetidas veces (cf. la bibliografía de Sanromán 2005 y las páginas de Internet del proyecto referido), incluye unas preguntas con alternativas fijas y otras con respuestas abiertas, con lo cual creemos que podemos obtener datos lo bastante fiables como para atrevernos a sacar algunas conclusiones con respecto al uso de las formas de tratamiento en castellano por parte de hablantes nativos de portugués europeo. A este respecto, es preciso recordar que el cuestionario que utilizamos no ha sido elaborado específicamente para el objetivo de nuestro estudio, es decir, para dar cuenta de posibles interferencias lingüísticas, sino que está diseñado para describir el uso de formas de tratamiento en general. Sin embargo, dado que hemos realizado encuestas tanto a madrileños como a informantes de portugués, acerca del uso de formas de tratamiento en sus respectivas lenguas maternas,

² Copias del cuestionario, en español y portugués, se encuentran al final del trabajo en los apéndices 1 y 2.

creemos que los datos obtenidos nos permitirán observar el grado de interferencia que demuestran nuestros informantes.

2.2. LA INTERFERENCIA LINGÜÍSTICA

Como ya constatamos más arriba, la interferencia como fenómeno lingüístico encuentra su primera descripción y sistematización en el estudio clásico de Uriel Weinreich de 1953, *Languages in Contact*. Estas ideas nítidas y bien delimitadas forman el punto de partida teórico de este trabajo y sirven de instrumento a la hora de analizar los resultados de las encuestas, si bien hemos tenido en cuenta algunas precisiones posteriores. Nos sustentamos en la teoría de Weinreich por varias razones. En primer lugar, porque pensamos que nuestro estudio coincide fundamentalmente con la base que establece Weinreich para el contacto de lenguas:

In the present study, two languages will be said to be IN CONTACT if they are used alternately by the same persons (1964[1953]: 1).

En segundo lugar, porque el trabajo de Weinreich marca el paso a seguir de, prácticamente, todos los estudios posteriores que tratan de la interferencia lingüística (cf. Silva-Corvalán 2001). Además porque el objetivo de nuestra investigación parte directamente de su definición de la interferencia:

The term interference implies the rearrangements of patterns that result from the introduction of foreign elements into the more highly structured domains of language (1964: 1).

No obstante, autores posteriores han introducido una distinción entre los términos de *interferencia* y *transferencia*. Según Silva-Corvalán (2001: 269) la primera “es pasajera, inestable, ocasional”, mientras que la segunda se refiere a cambios más permanentes “que se mantienen en forma más o menos estable en la lengua receptora”. En nuestro estudio, preferimos mantener el término weinreichiano de *interferencia*, puesto que se trata más bien de un bilingüismo individual que social, donde es difícil establecer una diferencia entre lo estable y lo pasajero al faltar un contexto social más amplio.

Obviamente, el contexto en que se produce el contacto entre dos o varias lenguas determina en gran medida el carácter de interferencia que se produce. A este respecto, Weinreich (1964: 3) hace una distinción entre factores lingüísticos y extra-lingüísticos que condicionan la aparición de ciertos fenómenos de interferencia. Entre los factores no estructurales (léase extra-lingüísticos), caben mencionar los siguientes:

a) la facilidad de expresión verbal en general y la capacidad de mantener separadas las dos lenguas que posee el hablante

b) el conocimiento que posee de ambas lenguas

- c) la especialización en el uso de cada lengua según el tópico y los interlocutores
- d) la manera de aprender cada lengua
- e) la actitud del hablante hacia ambas lenguas (1964: 3)

Los factores estructurales, en cambio, son los que parten de la organización de las formas lingüísticas en un sistema definido y delimitado, al mismo tiempo que la determinan (cf. Weinreich 1964: 5). Combinando estos dos tipos de factores, lingüísticos y extra-lingüísticos, el objetivo del estudio de Weinreich es

...to show to what extent interference is determined by the structure of two languages in contact as against non-linguistic factors in the socio-cultural context of the language contact (1964: 4)

Desde el punto de vista de nuestro estudio, en los sistemas de tratamiento los factores lingüísticos y sociales se combinan de una manera muy interesante. Las formas lingüísticas de tratamiento, los pronombres personales, se refieren directamente a una situación social, funcionando como marcadores de *deixis social*, con lo cual varios factores sociales se activan ya en el empleo de estas formas. Es sobre esta situación sobre la que actúan los factores extra-lingüísticos presentes en el contacto de lenguas.

También formalmente, la interferencia en el uso de las formas de tratamiento cabe en el espacio entre lo gramatical y lo léxico. ¿Es un ejemplo de interferencia léxica o gramatical el que un hablante de portugués utilice, al hablar español, el tratamiento nominal de *señor doctor* donde un español utilizaría sencillamente *usted*? En nuestro caso en concreto, podríamos suponer que el portugués encuentra una laguna en su sistema de las formas de tratamiento al enfrentarse con el sistema castellano, por lo que trata de suplirla introduciendo una forma equivalente a la suya, lo que nos situaría en el plano de la interferencia léxica. Al mismo tiempo, emplear *usted* en lugar de *tú*, por influencia del mayor empleo de formas de cortesía propio del portugués, nos sitúa más bien en el plano de las palabras gramaticales.

Por último, cabe tener en cuenta también la existencia de distintos tipos de interferencia, que en el estudio de Weinreich se refieren a los planos de forma y contenido de las dos lenguas en contacto. Por un lado, Weinreich (1964: 7-8) habla de elementos lingüísticos “prestados” conscientemente de una lengua a la otra. Por otro lado, habla de un segundo tipo de interferencia, muy frecuente, que no constituye ningún “préstamo” (habla de *transfer*) de elementos propiamente dicho. Una dicotomía parecida la encontramos también en Silva-Corvalán (2001: 275-76), quien identifica dos tipos de situaciones, *desplazamiento (language shift)* y *mantenimiento de lengua*. En la primera situación, nos encontraremos con casos de interferencia que afectan a la estructura (fonológica, morfológica y sintáctica) de la lengua meta a causa de un dominio incompleto de la misma. Pero faltarán los casos de *préstamos*. Éstos, en cambio, ocurrirán en situaciones de *mantenimiento* de la lengua nativa, manifestándose principalmente como préstamos léxicos y, sólo después de un largo tiempo, como interferencia estructural. Desde este punto de vista, el uso de las

formas de tratamiento españolas por parte de hablantes nativos de portugués europeo sería un caso típico de desplazamiento. Sin embargo, recuerda la autora (*ibid.*) que, en ciertos casos, especialmente en casos de bilingüismo cíclico, la taxonomía *interferencia* versus *préstamo* es a menudo “poco clara”.

Para nuestro caso en concreto, donde se trata más bien de un bilingüismo individual que social, es interesante la observación de Weinreich sobre el hecho de que la interferencia puede afectar tanto a formas de expresión como a significados. Varios de sus ejemplos tienen un paralelo casi exacto con el tema de nuestro estudio. Veamos, pues, uno. El campo semántico de la ‘extremidad inferior’ en inglés está dividido en dos partes, representadas por los términos *foot* y *leg*, mientras que en ruso la división es tripartita, constando de los términos ‘*nózka*’ (pata de un mueble), *nogá* (pierna entera de animal) y *fut* (medida de 12 pulgadas). A pesar de que dichos términos tienen definiciones semánticas claramente distintas entre las dos lenguas, en una situación de contacto, una parcial equivalencia como la existente entre *foot* y *nogá* puede llevar al hablante bilingüe a realizar “an interlingual identification of the two” (Weinreich 1964: 7-8). El paralelo en nuestro caso sería la posible equivalencia entre la oposición bipartita *tú – usted* del castellano y la tripartita *tu – você – o senhor* del portugués europeo, como tendremos ocasión de ver, primero teóricamente, en el capítulo siguiente, y luego en la práctica al analizar los resultados de nuestras encuestas en el apartado 5.

3. LAS FORMAS DE TRATAMIENTO DEL CASTELLANO Y DEL PORTUGUÉS EUROPEO ACTUALES

En este capítulo, presentaremos los dos sistemas de tratamiento, el español y el portugués europeos, para luego poder ver más exactamente dónde están las diferencias más significativas. Diferencias que estimamos serán las que provocarán algún tipo de interferencia en el uso del sistema español por parte de los portugueses europeos. Por último, antes de la presentación de los dos sistemas mencionados, queremos hacer constar que en el presente estudio, debido a la gran complejidad del fenómeno de las formas de tratamiento portuguesas, sólo nos atenderemos al empleo de las formas pronominales, incluyendo las formas nominales lexicalizadas *o senhor, a senhora* del portugués, pero excluyendo, por tanto, las diferencias de matiz inherentes al empleo de simples formas verbales, de títulos o de otras formas plenamente nominales, como el empleo de nombres propios, hipocorísticos, etc.

Antes de continuar con la presentación, veamos brevemente, a manera de introducción, cómo contrasta Criado de Val (1972) los dos sistemas:

En el español moderno han desaparecido casi enteramente los tratamientos ceremoniosos... En España se trata de *tú* al interlocutor familiar o de igual o menor categoría. Se trata de *usted* al desconocido o poco conocido, cualquiera que sea su categoría social, y al superior (1972: 179).

El portugués solo lo [el pronombre *tu*] emplea como expresión de una superioridad casi ofensiva o de una gran intimidad sentimental, mientras utiliza *você*, con un valor

intermedio entre nuestro *tú* y el *usted*. Para el tratamiento de personas desconocidas (iguales o superiores), el portugués extrema las fórmulas ceremoniosas (V.Ex.^a). Un grado especial de respeto y de consideración se expresa en este idioma por medio de los tratamientos indirectos: *o doutor, o cavalheiro* (1972: 181).

3.1. EL SISTEMA DEL CASTELLANO PENINSULAR ACTUAL

Como es bien sabido, las formas de tratamiento en español han pasado por una historia larga y compleja para llegar al estado actual. Sin embargo, para el presente estudio, la evolución histórica de las formas pronominales, verbales y nominales que constituyen, o han constituido, el sistema español es de interés más bien marginal (para más detalles, véase Lapesa (2000)), aunque lógicamente, sirven de base al actual estado de cosas. Así, a pesar de la abigarrada historia de la evolución de las formas de tratamiento, el español peninsular actual cuenta, esencialmente, con una estructura bipartita, tanto en el plano pronominal como en el verbal. Es decir, a los pronombres de tratamiento *tú* y *usted* corresponden las formas verbales de la 2^a y 3^a persona del singular del verbo respectivamente. En el español peninsular estándar, este sistema es simétrico también en el plural, con los pronombres *vosotros* y *ustedes* seguidos de la 2^a y 3^a persona del plural del verbo, al contrario de lo que ocurre con el portugués³. Aparte de estas formas, siguen utilizándose otras formas nominales para el tratamiento de “cortesía”, como *señor X, Doña Y, señorita Z*, pero, como lo constatan Alba de Diego y Sánchez Lobato (1980: 124-126) y Criado de Val (1972: 179) estas formas se encuentran en claro estado de recesión, por lo menos entre los hablantes jóvenes.

Amén de las formas de tratamiento propiamente dichas, lo más interesante, desde el punto de visto de nuestro estudio, son los factores que determinan el empleo de una u otra forma en un contexto social concreto. La presentación tradicional del sistema parte del artículo clásico de Brown & Gilman (1960), donde se presentan los dos ejes de *poder* y *solidaridad* como las dos dimensiones fundamentales que determinan todo trato entre las personas. Sin embargo, como veremos en el apartado siguiente, Oliveira (2005b: 308-309, 2005a) critica, fuertemente este sistema por ser demasiado simplista, pues limitar el tratamiento en portugués a sólo dos ejes parece insuficiente e inadecuado. En cambio, con respecto a sistemas acaso menos complejos que el portugués europeo, en la actualidad, la mayoría de los investigadores (Alba de Diego & Sánchez Lobato 1980, Blas 1994-95, 1995, 2005, Sanromán 2005) acepta que la dimensión de solidaridad parece haber sustituido a la de poder en muchos contextos, lo que lleva, cada vez más, a tratos simétricos. Así, por ejemplo, Alba de Diego & Sánchez Lobato (1980: 99) presentan el siguiente modelo del sistema simétrico para describir el estado actual del castellano:

³ Sabemos que, además de las variantes del español americano, existen variantes regionales y dialectales peninsulares que eliminan la distinción en plural, como por ejemplo en la Andalucía occidental (cf. Lapesa (2000) y Penny (2004: 2000)).

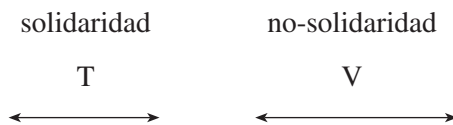


Figura 1. Modelo del sistema de tratamiento simétrico

Dentro de los tratamientos cada vez más simétricos, investigadores como Blas (1994-95, 2005) observan que la evolución hacia relaciones cada vez más solidarias, es decir el mutuo tuteo, aunque es innegable, avanza a paso muy desigual en las distintas zonas del mundo hispánico e incluso en la península. Así, Blas (2005: 302-3) constata que “el avance de *tú* en regiones como el País Vasco se ha disparado en las últimas dos décadas”, mientras que “en la Comunidad Valenciana, la progresión del tuteo no alcanza ni mucho menos estas cotas... Pese al avance sostenido de *tú* en las últimas décadas, la forma *usted* sigue gozando de ‘buena salud’”.

Sin embargo, sabemos que en ciertas situaciones prevalece un tratamiento asimétrico basado en la idea del poder, con lo cual cabría preguntarse qué factores son los que determinan tal situación. Con respecto al empleo de *usted*, en general, tanto Alba de Diego & Sánchez Lobato (1980: 104) como más recientemente Blas (2005) y Hickey (2005) destacan que el principal factor condicionante es la edad. En palabras de Blas (2005: 304), “el empleo de *usted* aumenta conforme nos alejamos del grupo de edad del receptor”. Según Hickey (2005: 319), “*usted* se usa en contextos formales o entre personas de, digamos, 50 o más años de edad, que no se conocen y que no tienen planes de establecer una relación personal la una con la otra”. Como parcialmente deja entrever la descripción de Hickey, otro factor importante es el tipo de actividad social desarrollada por los participantes en la conversación. Dentro de este ámbito, aparte de los contextos protocolares y formales de por sí, el uso de *usted* es todavía mayoritario “donde prima un interés básicamente instrumental entre las partes”, para utilizar la expresión de Blas (1994-95: 39) refiriéndose a la comunidad de Valencia. Basándonos en esto, podríamos imaginar que el uso asimétrico de *usted* se produce en contextos sociales donde la relación entre los interlocutores ocupa un segundo plano frente al principal “interés instrumental” y donde están involucrados dos participantes de considerable diferencia de edad (cf. Hickey 2005: 319).

Pero, es lógico suponer también que en ciertos sectores de la comunidad, donde los valores tradicionales gozan de gran prestigio, como por ejemplo el ámbito universitario, la antigua noción jerárquica de poder actúe provocando usos asimétricos de *usted* y *tú*. Con todo esto, los datos del estudio de Blas (1994-95: 30) demuestran una clara preferencia por el uso de *tú* –un 81 % de *tú* frente al 19 % de *usted*– entre alumnos y profesor en una universidad valenciana. El estudio de Alba de Diego & Sánchez Lobato (1980: 127), en cambio, demuestra que entre los jóvenes madrileños hacia finales de los años 1970 seguía siendo mayoritario tratar al profesor de *usted*. Las pocas respuestas divergentes que aparecen en su estudio siempre se refieren a profesores jóvenes, lo que confirma mi propia experiencia como estudiante de la Universidad Complutense de Madrid: a los profesores mayores se

les trata de *usted*, a los más jóvenes de *tú*. Este hecho, por su parte, junto con lo que constatan igualmente Alba de Diego & Sánchez Lobato (1980: 123), vuelve a confirmar la importancia del factor de *edad* para la elección de uno u otro pronombre en castellano.

3.2. EL SISTEMA DEL PORTUGUÉS EUROPEO ACTUAL

Como venimos repitiendo, el sistema de tratamiento en portugués europeo destaca por su gran complejidad en comparación con el de las otras lenguas románicas. Quien más ha estudiado este sistema es Oliveira Medeiros, que en una larga serie de trabajos, viene describiendo las múltiples dimensiones de las formas de tratamiento portuguesas. Una de sus principales conclusiones la encontramos en el hecho, ya mencionado, de que, al menos con respecto al portugués, el acercamiento bipolar tradicional basado en la propuesta de Brown & Gilman sobre los ejes de poder y solidaridad correspondientes a tratamientos con las formas T o V, es claramente insuficiente. Según Oliveira, el único caso en el que sería mínimamente válido reducir el uso de las formas de tratamiento a categorías discretas como T o V, sería en el plano conversacional regido por normas sociales (o el protocolo de la situación), frente al plano conversacional regido por las relaciones personalmente negociadas por los interlocutores (2005a: 2), donde el uso de las formas de tratamiento sigue pautas propias negociadas separadamente para cada relación interpersonal. Siguiendo a Oliveira (2005a), la existencia de “dos planos conversacionales” es un aspecto que brilla por su ausencia en la gran mayoría de la literatura sobre las formas de tratamiento⁴.

Así, en un sistema como el portugués, no se puede comparar el uso de las formas de tratamiento entre amigos o entre miembros de una familia o en una comunidad de trabajo con el uso en encuentros ocasionales entre personas que no se conocen. En palabras de Oliveira (2005a: 5):

...embora seja possível hierarquizar as formas de tratamento de acordo com as normas sociais de delicadeza no plano convencionalizado, o mesmo não é possível no plano negociado, visto que a interpretação pragmática e semântica das formas mudam de acordo com o uso negociado pelos próprios falantes.

Es obvio, pues, que sólo el nivel convencional puede investigarse mediante los métodos tradicionales de la sociolingüística, con lo cual nos limitaremos a él en nuestro trabajo.

Por si esto fuera poco, incluso en el plano conversacional convencional (cf. Oliveira 2005a, 2005b) la distinción bipartita entre formas T y V sirve para poco en el caso del portugués. Esto se notaba ya en la presentación tradicional que sobre este asunto ofrecía Lindley Cintra en 1986, pues comienza por diferenciar tres tipos de tratamiento:

⁴ Cabría preguntarse, por ejemplo, si no existe en español una diferencia significativa entre el uso explícito de *usted* y su uso implícito con el verbo en 3ª persona sin sujeto.

1. Tratamientos pronominales del tipo *tu, você, vocês, V. Ex.^a, VV. Ex.^{as}*
2. Tratamientos nominales del tipo a) *o senhor, a senhora*; b) *o senhor Doutor, o senhor Ministro*; c) *o pai, a mãe, o avô*; d) *o António, a Maria*; y, e) *o meu amigo, o patrão*
3. Tratamientos verbales, es decir el uso de simples desinencias verbales como referencias al interlocutor, del tipo “*Queres?*”, “*Quer?*”, “*Querem?*”

Con respecto a estos, Lindley Cintra continúa por destacar dos características fundamentales del sistema portugués europeo, que sirven para distinguirlo del castellano (y de la gran mayoría de las otras lenguas occidentales). En primer lugar tenemos el uso frecuentísimo que se hace de los tratamientos nominales (tipo 2), tan frecuente que Lindley Cintra (1986: 14) constata que constituyen “as formas de emprego mais corrente na língua falada e escrita em Portugal”. En segundo lugar está el hecho de que la estructuración del sistema portugués debe dividirse en tres planos, en comparación con la división bipartita que reconocemos en las otras lenguas románicas. Los tres planos son:

- a) Formas propias de la intimidad
- b) Formas usadas en el tratamiento entre iguales o de superior a inferior que no implican intimidad
- c) Formas de reverencia o cortesía, repartidas por una serie de niveles, correspondientes a diversas distancias entre los interlocutores

Las formas que corresponden a estos tres planos son, según el Prof. Cintra, los siguientes:

- a) *tu*
- b) *você(s)*
- c) *V.Ex.^a, o senhor, o senhor Doutor, a Sr.^a Maria, a D. Maria*

Es obvio el contraste entre esta oposición tripartita y la bipartita de *tú–usted* del español o la de *tu–vous* del francés, a pesar de que investigadores como Alba de Diego y Sánchez Lobato (1980: 97) equiparan la oposición *tu–você* del portugués con *tú–usted* del español, en mi opinión equivocadamente.

Sin embargo, el mismo Lindley Cintra constata que:

a escala riquíssima de possibilidades oferecidas pelo 3º plano (o da cortesia) –parece ligar-se intimamente–, por um lado, a uma sociedade fortemente hierarquizada; por outro, a um certo comprazimento, a um certo gosto na própria hierquização e na matização estilística (Cintra 1973: 15-16)

Esta afirmación es un pronóstico bastante acertado de los trabajos posteriores sobre el tratamiento en portugués. Así, el modelo que ofrecen tanto Oliveira (2005a, 2005b) como Carreira (2005) consta ya no de tres niveles, sino de por lo menos siete. Notamos cómo, aunque organizados de manera completamente diferente, en

Esquema 1. Sistema de formas de tratamiento del portugués europeo

Nivel	Forma de tratamiento	Interpretación convencional no-marcada
1	TU [-formal] +[íntimo]	
Sin excepción, las siguientes formas llevan el verbo en 3ª persona del singular.		
2	Nombre, apellido o apodo	Neutral o tendencia hacia [-formal] y + [íntimo]
3	VOCÊ	
4	TÁCTICA DE OMISIÓN	Neutral
5	SENHOR(A)	Neutral
6	TÍTULOS	
6a	Títulos sociales Sr. Nombre o Apellido (♂) Dona + Nombre o apellido (♀)	Utilizados con los que no tengan otro título
6b	Títulos académicos Doutor(a) Engenheiro(-a) Dr. ^(a) Eng. ^o o Eng. ^a Variantes: Título + Nombre (♂ o ♀) Título + Apellido (♂)	
6c	Títulos profesionales Professor(a)	
6d	Títulos administrativos Sr. ^(a) Presidente Sr. ^(a) Director(a)	
7	VOSSA EXCELÊNCIA	[+protocolario]

el siguiente esquema, tomado de Oliveira (2005b: 309), se presentan prácticamente todos los mismos elementos ya mencionados por Lindley Cintra, aunque estructurados de manera más nítida:

Como se puede observar en el esquema 1, Oliveira, si bien representa los tres tipos de tratamiento (pronominales, nominales u omitidos) propuestos por el Prof. Cintra, introduce una de las formas nominales, a saber, el nivel 2, entre los términos pronominales *tu* e *você*, al contrario de lo hecho por Lindley Cintra. En segundo lugar, marca claramente que existen diferencias entre unas y otras formas nominales de modo que se establece toda una jerarquía de formas nominales, empezando por los nombres propios, como *a Margarida* (nivel 2). De ahí pasa por formas neutras como *o senhor*, *a senhora* (del nivel 5) –“o mais pronominalizado de todos eles” (Cintra 1973: 13)–, al amplio grupo de los distintos títulos (nivel 6a-d), terminando en el uso protocolario propio hoy en día casi únicamente del discurso escrito.

Ante esta situación, pues, se hacen patentes las diferencias tanto sustanciales como formales entre los dos sistemas de tratamiento. Pero otra cuestión todavía por

Tabla 1. A) Factores determinantes en la elección de forma de tratamiento entre 1982 y 2002; B) Formas de tratamiento preferidas (dirigidas a hombres y mujeres respectivamente)

A		B			
1982	2002	1982		2002	
		♂	♀	♂	♀
Intimidación 23%	Respeto 65%	nombre (N)	<i>TU</i>	<i>parentesco</i>	<i>nombre</i>
Igualdad 18%	Intimidación 14%	<i>TU</i>	<i>parentesco</i>	<i>nombre</i>	<i>parentesco</i>
Costumbre 8%	<i>parentesco</i>	Nombre	<i>TU</i>	<i>TU</i>	
“Chic” 8%	Dona + N	<i>Prof.</i>	<i>Prof.^a</i>		
Pos. superior 8%	Sr. + N	Dona + N			
Respeto 8%	Sr. + apel.				
Solidaridad 8%					

encarar son los factores que determinan el uso de una u otra forma de tratamiento, sea ésta pronombre o forma nominal. En su retrospectiva sobre 20 años de investigación (1982-2002) en el tratamiento del portugués de la ciudad de Évora, Oliveira (2005b) presenta dos tipos de datos muy interesantes, como se puede observar en la tabla 1.

En primer lugar, se constata que los factores determinantes han cambiado considerablemente en veinte años, como se puede observar en la Tabla 2. Así, por ejemplo, mientras que en 1982 había un total de siete factores determinantes, este número se ha reducido a dos, *respeto* e *intimidación*, en 2002. En segundo lugar, resulta que, al contrario de lo que cabría esperar, al mismo tiempo que el número de factores ha ido disminuyendo, el número de formas empleadas (en la encuesta se preguntó por las formas ‘muy importantes’) ha aumentado, pasando de cuatro formas distintas en 1982 a seis en 2002 (parte B de la tabla 1). Sin embargo, esta tendencia es mayor aún, si se consideran las formas (marcadas con letra cursiva en la tabla 1, parte B) que más del 75 % de los entrevistados consideraron muy importantes. En este caso, en 1982 había sólo una forma muy importante, *TU*, frente a las cuatro formas, *parentesco*, *nombre*, *tu*, y *Prof.*, de 2002. Todo esto nos indica que no es válido sencillamente suponer que el proceso va desde lo más formal hacia lo más informal, pues por lo menos en cuanto a las distintas formas de tratamiento, estos resultados de Oliveira (2005b) apuntan más bien en dirección contraria.

Habiendo visto estos datos sobre ambas lenguas que nos interesan para nuestro estudio, va siendo hora de dejar que el material recogido hable por sí mismo, pues al lado de nuestro objetivo principal de dar cuenta del uso de las formas de tratamiento españolas en boca de portugueses residentes en Madrid, hemos realizado encuestas de referencia en su lengua materna tanto a madrileños como a portugueses. Así, los datos que nos ofrecen estas encuestas formarán la base de comparación con esta presentación teórica.

4. REALIZACIÓN DEL ESTUDIO: LAS ENCUESTAS

Como ya constatamos anteriormente, para investigar las posibles interferencias lingüísticas hemos recogido una muestra utilizando un cuestionario elaborado dentro de los márgenes del proyecto *Deixis social* de la universidad de Helsinki. Con respecto al proyecto, nuestra investigación supone un estudio piloto sobre el sistema de las formas de tratamiento en portugués europeo, pues el cuestionario utilizado es un primer intento de aplicarlo en la práctica al estudio de esta lengua. En cambio, la versión española sí ha sido empleada en investigaciones anteriores (cf. Sanromán 2005). Queda por ver, pues, en qué medida los datos extraídos de nuestro cuestionario se corresponden con los datos de Oliveira y Carreira, y de qué manera será necesario modificarlo para usarlo en investigaciones futuras, más directamente centradas en el sistema portugués que el nuestro.

Una exigencia evidente para que los datos recogidos por medio de cuestionarios sean fiables es que los informantes formen un grupo social y de edades lo más homogéneo posible. Así, con el fin de alcanzar un grado razonable de fiabilidad hemos centrado nuestra atención en un grupo accesible y razonablemente homogéneo: estudiantes universitarios de entre 20 y 30 años de edad. Este grupo, los jóvenes, se supone que es un claro indicador de las tendencias actuales en cuanto a hábitos sociolingüísticos como lo es el uso de las formas de tratamiento. Así, por ejemplo, como tendremos ocasión de ver más adelante, los usos de nativos de lengua portuguesa y española registrados en nuestras encuestas difieren en menor medida de lo que constatan las presentaciones teóricas que acabamos de mostrar.

Elegir como objetivo de estudio a los estudiantes universitarios se debe también al hecho de ser un grupo fácilmente accesible. Así, los principales informantes portugueses de nuestro trabajo son estudiantes de intercambio o que están haciendo prácticas profesionales como parte de su carrera. De esta manera nos aseguramos también de que los informantes no llevasen un tiempo muy prolongado en España —en realidad, al a hora de la entrevista nuestros informantes llevaban entre un mes y 14 meses en Madrid—, pues grandes diferencias en este aspecto nos parecen tan importantes para el estudio de la interferencia como el de pertenecer a la misma generación o tener un mismo origen geográfico.

A modo de referencia y comparación hemos empleado el mismo formulario con estudiantes madrileños de la Universidad Complutense de Madrid y con estudiantes de la ciudad portuguesa de Porto. Las encuestas fueron realizadas en mayo de 2006. Lamentablemente, no fue posible delimitar el origen geográfico de los informantes portugueses residentes en Madrid, principalmente debido a su escaso número. Así, estos suman en total cinco personas, tres de sexo femenino y dos de sexo masculino. En honor de la uniformidad, los informantes nativos castellanos y portugueses fueron también cinco. Está claro que con una muestra tan pequeña no se podrán sacar conclusiones definitivas acerca de los efectos de la interferencia lingüística. Creemos, sin embargo, que como estudio piloto puede dar a luz algunos detalles interesantes acerca de la interacción de dos sistemas lingüísticos claramente diferentes aunque formalmente parecidos.

5. ¿INTERFERENCIA EN EL USO DE LAS FORMAS DE TRATAMIENTO?

Basándonos en las presentaciones de los dos sistemas de tratamiento que acabamos de ver en el apartado 3, estamos ahora en condiciones de formular la siguiente hipótesis que nos guiará en el análisis de los resultados. Dado que los portugueses tienen como modelo innato un sistema morfológicamente tripartito, del cual dos de las formas son formalmente casi idénticas a las dos formas del sistema bipartito del español, sería lógico suponer que en estos hablantes se estableciese algún tipo de conexión formal entre los dos sistemas. Al mismo tiempo, esta identidad formal entre *tú = tu* y *usted = você* no corresponde a una identidad semántico-pragmática, sino que la forma *você* corresponde, de manera simplificada, a un nivel intermedio de “cortesía” que sencillamente no existe en español.

Esta disparidad entre similitudes formales y diferencias referenciales podría llevar a los lusófonos a adoptar dos estrategias diferentes en el momento de entablar conversaciones en español⁵. Por un lado, podría seguir la identidad formal, empleando *tú* y *usted* en los mismos contextos en que usaría *tu* y *você* en portugués, y recurriendo a formas nominales del tipo *señor X*, *señora Y*, *profesor Z*, *don XY*, etc. para reemplazar el nivel superior portugués. En este caso, naturalmente, se aguardaría un uso indebidamente frecuente de las formas nominales, prácticamente inexistentes en el sistema español peninsular actual, al mismo tiempo que *usted* sería empleado en contextos inapropiados, donde un español esperaría escuchar *tú*, y la forma *tú* no alcanzaría la frecuencia normal del castellano.

Por otro lado, el hablante de portugués podría realizar una recategorización con base semántica, identificando la similitud referencial entre *usted* y las formas nominales *o senhor*, *a senhora*, lexicalizadas como pronombres en el portugués actual, usando, consiguientemente, *usted* como forma de cortesía. A continuación, la cuestión es ¿qué haría con los dos niveles menos formales?, ¿reservar la forma *tú* para la intimidad, ampliando de todas formas el campo de uso de *usted*, o reinterpretar también la única forma restante, *tú*, usándola para ambas funciones portuguesas? Alternativamente, la remodelación semántica podría proceder desde abajo, empezando por una ampliación del uso de *tú* según el modelo castellano, y llegando poco a poco a la restricción del uso “lusófono” de *usted* y a la eliminación del uso de formas nominales.

Parece lógico que sea la primera estrategia a la que acude un hablante nativo de portugués en los momentos iniciales de su interacción en castellano, al no conocer a fondo dicho sistema. Así recurre a las semejanzas formales sin tener en cuenta los aspectos semánticos divergentes. La segunda estrategia se desarrollaría en un estadio posterior, cuando el hablante ya se haya dado cuenta de las diferencias semánticas existentes e intente remodelar su habla según las nuevas pautas. No obstante, no es necesario que un lusófono nativo alcance nunca este segundo estadio, pues este tipo de pautas innatas no son muy fáciles de remodelar, hecho que se observa fácilmente en las formas de hablar de muchos inmigrantes latinoamericanos que siguen

⁵ Este planteamiento hipotético parte de la suposición de que el hablante portugués sigue manteniendo el modelo de su lengua materna en todo momento. Es evidente que esta es una situación que en la realidad se irá modificando con el tiempo, llegando, en el mejor de los casos, a la adopción del modelo castellano.

utilizando sus propias pautas en medio de la sociedad española, pues se sienten incapaces de dejar de acatar ciertas “reglas de buen gusto”.

5.1. PRESENTACIÓN DE LOS CUESTIONARIOS Y EL USO NATIVO DE LAS FORMAS DE TRATAMIENTO

En el análisis de los resultados de nuestras encuestas, nos centraremos únicamente en aquellas preguntas del cuestionario que se refieren directamente al uso de las distintas formas de tratamiento en ciertas situaciones y con ciertas personas. Las primeras siete preguntas (1-7), por ejemplo, se refieren todas al tratamiento entre los miembros de la familia, con lo cual carecen de interés para nuestra investigación. Tampoco es de gran interés para nuestro propósito la cuestión acerca del cambio de forma de tratamiento (pregunta 16), ni la parte del cuestionario que se refiere al tratamiento que reciben los informantes (columna derecha), debido a que aquí difícilmente se presentarán casos de interferencia. Empezaremos, pues, el análisis de los cuestionarios con una presentación de sus puntos más significativos, y después contrastaremos los dos sistemas como punto de partida para el análisis de la posible interferencia.

Recordando que las preguntas 8-12 son todas respuestas de alternativa T o V para los españoles, y de T, V, S o TT, para los portugueses, presentamos en el Esquema 2 únicamente los campos a los que se refieren (cf. apéndices 1 y 2):

- 8.1. Sus amigos
 - a. de la misma edad
 - b. más jóvenes
 - c. mayores
- 9.1. Los compañeros de trabajo que ocupan la misma posición jerárquica que usted
 - a. de la misma edad
 - b. más jóvenes
 - c. mayores
- 9.2. Los compañeros de trabajo jerárquicamente superiores
 - a. de la misma edad
 - b. más jóvenes
 - c. mayores
- 9.3. Los compañeros de trabajo jerárquicamente subordinados
 - a. de la misma edad
 - b. más jóvenes
 - c. mayores
10. El profesor que conoce desde hace
 - a. varios años
 - b. poco tiempo
11. Otros estudiantes que usted
 - a. conoce
 - b. no conoce
12. Una persona que encuentra por primera vez
 - 12.1. en la calle
 - a. de la misma edad
 - b. más joven
 - c. mayor
 - 12.2. en casa de unos amigos
 - a. de la misma edad
 - b. más joven
 - c. mayor
 - 12.3. en el trabajo
 - a. de la misma edad
 - b. más joven
 - c. mayor

Esquema 2. Las áreas más centrales del cuestionario empleado.

Los resultados numéricos de castellanos y portugueses aparecen en la tabla 2. Con respecto a ésta, cabe observar que, para facilitar la comparación entre las dos lenguas, hemos incluido las tres alternativas portuguesas V, S y TT en un solo grupo⁶. Como se puede observar, el uso de las formas V es claramente más frecuente entre los portugueses que entre los españoles. Es más, estas formas aparecen en portugués en todos los contextos, mientras que en español nadie utiliza *usted* entre amigos (pregunta 8), ni con subordinados en el trabajo (9.3), ni con otros estudiantes (11), ni en casa de amigos (12.2). Por otra parte, destaca la clara preferencia portuguesa por el tuteo entre estudiantes (11) así como entre colegas de trabajo de la misma posición jerárquica (9.1) y en el ámbito de la casa aun cuando se trate de personas desconocidas (12.2).

Tabla 2. Frecuencias de uso de las formas de tratamiento en español y portugués⁷

Contexto	Español			Portugués		
	T	V	Respuestas	T	V S TT	Respuestas
8.1. Amigos	15		15	15	1	16
9.1. Trabajo =	14	1	15	14	2	16
9.2. +	10	3	13	9	8	17
9.3. –	9		9	9	6	15
10. Profesores	6	7	13	1	9	10
11. Estudiantes	10		10	10	0	10
12.1. Desconocidos	11	4	15	10	5	15
12.2.	15		15	14	1	15
12.3.	11	2	13	7	5	12
	101	17	118	89	37	126
	86%	14%		71%	29%	

⁶ Aun a sabiendas que la categoría V del portugués, al menos teóricamente, no es una forma de cortesía, esta simplificación nos ha parecido necesaria dado que, lamentablemente, las respuestas del cuestionario no son del todo fiables acerca del empleo de esta forma (*você*), pues muchas de las apariciones de V corresponden a situaciones en las que el empleo de esta formas parece indicar más bien un error del informante que un uso verdadero.

⁷ En el apéndice 3, hemos presentado de manera contrastiva las respuestas de los informantes españoles y portugueses acerca del empleo de las formas de tratamiento en los contextos principales de los cuestionarios, es decir, los mismos que figuran en la tabla 2.

Lo que, sin embargo, no figura en la tabla 1 son los contextos más específicos en los que aparecen las distintas formas de tratamiento y los factores que los rigen. Sin entrar en demasiados pormenores, podemos destacar los siguientes detalles de ambas lenguas. En cuanto al español, cabe notar el predominio devastador del tuteo, que llega al 86 %. De un modo general, *usted* sólo aparece en contacto con gente mayor (preguntas 9.2c y 12.1c) –lo que confirma el predominio del factor EDAD como determinante del uso de formas de cortesía en español (cf. Alba de Diego & Sánchez Lobato (1980) y Sanromán (2005)–, y en el ámbito del trabajo en contacto con los superiores (9.2b y c). En este campo podríamos incluir también el trato con profesores (10b), pues en estas dos categorías coincide típicamente la edad: tanto los profesores como los que ocupan una posición laboral superior muchas veces es gente de mayor edad.

En cuanto al portugués, se emplean las formas de cortesía (V, S, TT) en todos los contextos donde lo hace el español, y aun en mayor grado. En contacto con los profesores (pregunta 10) predomina claramente el empleo de títulos (TT), aunque dos informantes marcaron la forma V, lo que parece un tratamiento dudoso (cf. la nota 5 arriba). También en el ámbito laboral (preguntas 9.1, 9.2 y 9.3) los portugueses son claramente más formales que los españoles, por lo que parece que el factor de posición jerárquica profesional juega un papel más importante en el sistema portugués. Por último, aunque no se trata de un uso predominante entre los jóvenes portugueses, también hay una presencia mayor de formas de cortesía con personas desconocidas, especialmente mayores.

Si intentamos, por lo tanto, sintetizar estos datos para determinar qué factores son los más importantes para ambas lenguas, nos encontramos con que hay una clara diferencia en el factor principal. En español, es, sin duda, la edad, seguido tal vez por la jerarquía. En portugués, en cambio, el factor determinante parece estar relacionado con la posición jerárquica antes que con la edad, aunque este último factor claramente no carece de importancia. Sin embargo, los datos de Oliveira (2005b: 314) indican que el factor que más influye en la elección de una forma V para estudiantes universitarios de la ciudad de Évora sería el *respeto*, lo que de cierto modo supone otro nivel de análisis, igual que la falta de *confianza* que menciona Sanromán (2005) como un segundo factor que motiva el uso de V en español. En realidad, creemos que el respeto es un concepto subyacente en casi todas las relaciones más formales, tanto si estas son personas de mayor edad como si son de posición jerárquica superior. Lo mismo ocurre con la falta de confianza, que aparece cuando la distancia psicológica es mayor.

Aparte de las preguntas de alternativa múltiple, cabe señalar también algunas divergencias con respecto a las preguntas abiertas sobre la importancia del sexo del interlocutor (pregunta 13), sobre otros factores que influyen en la elección de forma de tratamiento (14) y sobre posibles situaciones dudosas acerca del tratamiento a usar (15). Destacan las respuestas negativas (7 sobre 8, o un 87.5 %) a la pregunta 13 por parte de los informantes portugueses, frente a un 100 % de respuestas afirmativas por parte de los españoles, con lo cual podríamos añadir el factor SEXO a los que influyen en el uso de una u otra forma española⁸. Sin embargo, dado que este

⁸ Cabe notar que Sanromán (2005: 4.3) en su estudio, encuentra que el “92 % de los informantes responde que tutea fácilmente a una persona del mismo sexo.”

factor claramente no juega un papel importante en el sistema portugués europeo, es dudoso que lo haga en el uso de las formas españolas por parte de los portugueses.

Con respecto a otros factores que influyen en la elección de la forma empleada, los madrileños sorprendentemente señalan más factores que los portugueses de Porto. Por Parte de los informantes de Madrid, destacan cuatro referencias en relación con factores como la situación laboral, la jerarquía y el aspecto físico a la hora de favorecer el empleo de *usted*: así “a las personas mayores que están físicamente mal, tiendo a tratarlas de *usted*”, comenta un informante madrileño. Los portugueses de Madrid, en cambio, señalan otros factores adicionales, como el contexto, el status social, la simpatía y el contexto laboral. También en cuanto a las dudas sobre la utilización de una forma u otra (pregunta 15), hay más variación pues el 40 % de los españoles admiten dudar, principalmente cuando la edad del interlocutor es incierta, frente al 50 % de los portugueses, que dudan cuando desconocen al interlocutor, en situaciones de trabajo o en la calle. En estas respuestas se reflejan, pues, las diferencias existentes entre un grupo y otro; a saber, la edad como factor determinante para los españoles y la posición jerárquica para los portugueses; ambos factores acaso representaciones del respeto transformado en factores más concretos y fácilmente palpables.

Antes de pasar al siguiente, y principal, apartado de nuestro análisis, queremos presentar de modo contrastivo los dos sistemas en cuanto a cada una de las preguntas más relevantes del cuestionario, a fin de dejar claro los puntos de divergencia y convergencia:

	ESPAÑOL	PORTUGUÉS
9.1. Los compañeros de trabajo que ocupan la misma posición jerárquica que usted		
c. mayores	T	T/TT
9.2. Los compañeros de trabajo jerárquicamente superiores		
a. de la misma edad	T	T
b. más jóvenes	T	T/TT
c. mayores	T/V	T/TT
9.3. Los compañeros de trabajo jerárquicamente subordinados		
a. de la misma edad	T	T/TT
b. más jóvenes	T	T/TT
c. mayores	T	T/TT
10. El profesor que conoce desde hace		
a. varios años	T	TT
b. poco tiempo	V	TT
12.3. en el trabajo		
a. de la misma edad	T	T/TT
b. más joven	T	T(TT)
c. mayor	T/V	(T)S/TT

Esquema 3. Diferencias más destacables en los cuestionarios

Para terminar este repaso contrastivo de los datos “monolingües”, cabe tener en cuenta que, hablando de usos lingüísticos en general, y más aun al tratarse de una muestra tan pequeña como la nuestra, siempre hay que contar con un grado de variabilidad en los resultados. Así, si hemos destacado una aparente diferencia en la estructuración básica de los dos sistemas de tratamiento –edad frente a jerarquía como factor determinante–, ello no significa que la división sea absoluta o insuperable. De hecho, si comparásemos entre sí las respuestas del informante portugués que más formas de cortesía usa con las respuestas del español más informal, la brecha existente daría inevitablemente tal impresión. En cambio, una comparación de los otros dos extremos mostraría una coincidencia casi completa de usos con la consiguiente anulación de diferencia de normas.

5.2. EL USO DE LAS FORMAS DE TRATAMIENTO ESPAÑOLAS POR PARTE DE PORTUGUESES RESIDENTES EN MADRID

En la presentación de los resultados de las encuestas acerca del uso de las formas de tratamiento españolas por parte de los portugueses residentes en Madrid, seguiremos esencialmente los pasos del apartado anterior, a fin de facilitar la comparación. Así, empezaremos por ver cómo y en qué puntos difieren las respuestas de los informantes portugueses de las de los madrileños. A continuación realizaremos la comparación con los usos portugueses para ver hasta qué punto podemos explicar las respuestas divergentes recurriendo a la influencia del sistema portugués.

En la tabla 3 reproducimos los datos españoles de la tabla 2, junto con los de los cinco informantes portugueses de Madrid.

Tabla 3. Frecuencias de uso de las formas de tratamiento en español y portugués

Contexto	Madrileños			Portugueses en Madrid		
	T	V	Respuestas	T	V S TT	Respuestas
8	15		15	13	2	15
9.1	14	1	15	10	5	15
9.2	10	3	13	7	11	18
9.3	9		9	4	5	9
10	6	7	13	0	10	10
11	10		10	10	0	10
12.1	11	4	15	6	9	15
12.2	15		15	12	3	15
12.3	11	2	13	8	7	15
	101	17	118	70	52	122
	86%	14%		57%	43%	

Como se puede observar, existe una marcada diferencia general entre las respuestas de los portugueses y de los madrileños: un 81 % de tuteo entre madrileños frente al 57 % de los portugueses. Destacan las distintas preferencias de uso en todos los puntos de la tabla, lo que demuestra tanto la existencia de interferencia portuguesa como el hecho de que estos contextos son de alguna manera clave para la determinación de la amplitud y el área de influencia de este fenómeno.

Entrando ahora en un análisis más detallado, vemos que, con respecto al uso de *usted* en el ámbito laboral (preguntas 9.1, 9.2 y 9.3), los portugueses usan más este tratamiento en general e incluso lo prefieren ante el tuteo en el trato con superiores e inferiores (9.2 y 9.3), frente al tuteo general de los madrileños. De hecho, de los cinco informantes portugueses, tres emplean *usted* con todos los superiores sin importarles la edad, mientras que todos lo emplea con los superiores de mayor edad. Con respecto al trato con profesores (pregunta 10), todos los portugueses de Madrid siguen prefiriendo el tratamiento con *usted*.

Un vez más, nos encontramos con usos distintos entre madrileños y portugueses de Madrid en el contacto con personas desconocidas. Se puede notar una clara preferencia de los portugueses por la forma *usted* en contacto con desconocidos en la calle (12.1) en comparación con los madrileños. Estos prefieren *usted* con personas de mayor edad, pero nunca con gente más joven o de la misma edad. En cambio, tres de los portugueses (el 50 %) prefieren *usted* también con desconocidos de la misma edad, aunque, con una excepción, no con gente más joven. En el ámbito laboral (12.3), nos encontramos otra vez con que todos los portugueses, siempre tratan de *usted* a los de mayor edad, pero, salvo uno, no a los de igual o menor edad.

De un modo general, por lo tanto, parece que los portugueses de Madrid siguen en gran medida usando su sistema portugués a pesar de estar utilizando otra lengua con otras pautas. Hemos reunido en la tabla 4 los datos de los informantes de Porto con los de los portugueses de Madrid, para ver cómo coinciden estadísticamente.

Tabla 4. Frecuencias de uso de las formas de tratamiento en español y portugués

Contexto	Porto			Portugueses en Madrid		
	T	V S TT	Respuestas	T	V	Respuestas
8.1. Amigos	15	1	16	13	2	15
9.1. Trabajo	14	2	16	10	5	15
9.2.	9	8	17	7	11	18
9.3.	9	6	15	4	5	9
10. Profesores	1	9	10	0	10	10
11. Estudiantes	10	0	10	10	0	10
12.1. Desconocidos	10	5	15	6	9	15
12.2.	14	1	15	12	3	15
12.3.	7	5	12	8	7	15
	89	37	126	70	52	122
	71%	29%		57%	43%	

Como lo demuestran los datos de esta tabla, parece que los portugueses de Madrid siguen estrategias en algunos contextos incluso más formales que los informantes de Porto, pero vemos también cómo las cifras coinciden en la mayor parte de los puntos. Una diferencia está en las preguntas 9.2 y 9.3, que se refieren a los jerárquicamente superiores e inferiores en el trabajo, y algo parecido lo encontramos también con respecto a los encuentros esporádicos en la calle (12.1). Este mayor uso de formas de cortesía por parte de los informantes portugueses de Madrid se puede explicar por el hecho de que se encuentran en un país extranjero, rodeados de gente desconocida y con otra mentalidad. Así, sienten el deseo de seguir una etiqueta formal para asegurarse de que no ofenden a nadie, ni en la calle ni en el ámbito laboral.

6. CONCLUSIÓN Y DISCUSIÓN FINALES

Basándonos en lo que hemos visto a lo largo de las páginas anteriores, parece obvio que la lengua materna portuguesa interfiere en el uso de las formas de tratamiento españolas por parte de los informantes portugueses que participaron en nuestra encuesta. Esto se observa principalmente, en comparación con los informantes españoles, en el elevado empleo del pronombre de cortesía *usted*. Este uso de *usted* corresponde con la mayor frecuencia de uso de las formas de cortesía portuguesas –que son en sí mismas más numerosas, complejas y jerarquizadas– entre los hablantes de portugués europeo, en comparación con el empleo ya bastante restringido de este pronombre entre los jóvenes madrileños. En otras palabras, el hecho de que siga más vivo el uso de formas de cortesía en portugués hace que los jóvenes portugueses residentes en Madrid recurran al único recurso parecido disponible del inventario español, *usted*, aun cuando el uso de este pronombre esté más restringido entre los jóvenes españoles.

Al mismo tiempo, se constata que el tratamiento “funciona” en una lengua extranjera como un *continuum* que va desde un extremo de mantenimiento del propio sistema hasta la adopción gradual del nuevo sistema. Entre nuestros informantes, aparece efectivamente dicho *continuum* pues uno, que lleva ya cuatro años en Madrid, apenas presenta interferencia⁹, mientras que los otros –con menos tiempo *in situ*, pero seguramente también por otros muchos factores que no hemos podido tener en cuenta, como las relaciones sociales, el grado de integración y la misma personalidad– demuestran un grado más o menos similar de interferencia, salvo un caso particular que parece muy influenciado por un ámbito profesional donde prevalece el tratamiento formal. Sin embargo, entrar en todos estos detalles requiere ya otro tipo de estudio, fuera de los límites y propósitos del presente trabajo.

Volviendo ahora a la discusión sobre los resultados de los cuestionarios queremos destacar el hecho de que, como tuvimos ocasión de ver más arriba, nuestros informantes portugueses de Madrid resultaron incluso más propensos a utilizar formas de cor-

⁹ Cabe observar que este informante no está incluido entre los cinco que formaron el corpus de la investigación. En cambio, sí nos ha servido como base de comparación a la hora de sacar conclusiones.

tesía al hablar español que los informantes portugueses de Porto (cf. la tabla 4). Sin embargo, debido a la falta de pruebas más fiables –como sería por ejemplo el que los informantes portugueses de Madrid también hubiesen rellenado el cuestionario acerca de su lengua materna¹⁰– no hemos podido encontrar una explicación más plausible al porqué de este uso extenso de *usted*. Los resultados que hemos podido observar, por otro lado, demuestran claramente que aun entre dos lenguas tan próximas, las diferencias de sistema parecen ser muy difíciles, aunque no imposibles, de cambiar.

Por el contrario, no ha sido posible detectar un intento de traducir las otras formas de tratamiento portuguesas, como son el pronombre lexicalizado *o senhor; a senhora*, o títulos del tipo *Senhor professor; Senhor doutor; Dona Maria*, etc. El que no hayamos podido contar con estos datos se deberá esencialmente al cuestionario empleado, que no ofrece la oportunidad de investigar este aspecto del sistema portugués, sencillamente porque no fue diseñado para ello. Por este motivo, sería muy interesante ver si modificando el cuestionario de nuestro estudio podríamos ampliar también el alcance de los resultados. Pues, con los medios disponibles para este trabajo hemos tenido que limitar nuestra discusión casi exclusivamente al efecto de la inferencia sobre el empleo más frecuente de *usted*.

Con respecto a esto, hay que admitir que para dar cuenta del empleo de este pronombre, los cuestionarios han funcionado bastante bien, ofreciéndonos información relevante y manejable, tanto cualitativa como cuantitativamente. De hecho, no es del todo seguro que mediante un cuestionario se pueda llegar a resultados mucho más detallados y exactos sobre el empleo de otras formas. Resulta bastante claro que para ello sería mejor emplear, por ejemplo, entrevistas personales de seguimiento tras el análisis de cuestionarios, u otros métodos tal vez centrados en la observación de situaciones de habla auténticas, (cf. Blas (1994-95)). Sabiendo además que los sistemas portugueses y españoles se diferencian en lo que respecta al orden y al peso con el que los factores de edad y jerarquía o distancia determinan el uso de una u otra forma de tratamiento, se podría elaborar una metodología más específica, pues ahora se sabe que la interferencia está funcionando de manera activa en el subconsciente de los hablantes de lenguas extranjeras también con respecto al uso de las formas de tratamiento. En ese sentido, también sería interesante tener en cuenta las ideas y la metodología propuestas por Oliveira con respecto al español, considerando el uso implícito de *usted* con el verbo en 3ª persona como única marca de cortesía.

Así, a la vista de nuestras reflexiones, tal vez el análisis sería más fructífero si pudiésemos acceder a un material más profundo y pormenorizado que los simples datos obtenidos mediante el uso de un cuestionario. Cerramos este estudio, pues, dejando abiertas las puertas a una investigación futura sobre este mismo tema, complejo y riquísimo en matices, que incorpore una metodología con cuestionarios ya experimentados.

¹⁰ Sin embargo, tampoco ésta habría sido una manera completamente fiable de obtener datos, puesto que hay que suponer que el haber rellenado un primer cuestionario influiría en la manera en que se rellenara el segundo. Así, en una investigación de esa índole entrarían en juego muchos otros factores que en el presente trabajo ha sido necesario dejar a un lado. En realidad, uno de los informantes sí rellenó ambos cuestionarios, y, efectivamente, hay una correspondencia bastante exacta entre sus respuestas en una y otra lengua.

7. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ALBA DE DIEGO, Vidal & Jesús SÁNCHEZ LOBATO (1980): "Tratamiento y juventud en la lengua hablada. Aspectos sociolingüísticos". *Boletín de la Real Academia Española* LX: 95-129.
- BLAS ARROYO, José Luis
— (2005): *Sociolingüística del español*. Madrid: Cátedra.
— (1995): "Los pronombres de tratamiento y la cortesía". *Revista de estudios hispánicos* (Universidad de Puerto Rico) XXII: 439-466.
— (1994-95): "Tú y usted: Dos pronombres de cortesía en el español actual. Datos de una comunidad peninsular". *Estudios de Lingüística*. 10: 21-44.
- BROWN P. & GILMAN A. (1960): "The pronouns of power and solidarity", in Giglioli (ed.), pp. 252-282.
- BROWN P. & LEVINSON S. (1987): *Politeness. Some Universals in Language Usage*. Cambridge: Cambridge University Press.
- CARREIRA, Maria Helena Araújo (2005): "Politeness in Portugal: How to Address Others", in *Politeness in Europe*, pp. 306-316.
- CINTRA, Luis F. Lindley (1986 [1972]): *Sobre "Formas de tratamento" na Língua Portuguesa*. Lisboa: Livros Horizonte.
- CRIADO DE VAL, Manuel (1972): *Fisonomía del Español y de las Lenguas Modernas*. Madrid: S.A.E.T.A.
- GIGLIOLI, Pier Paolo (ed.) (1972): *Language and Social Context*. Harmondsworth: Penguin Books.
- HICKEY, Leo (2005): "Politeness in Spain: Thanks But No 'Thanks'", in *Politeness in Europe*, pp. 317-330.
- HICKEY, Leo & Miranda STEWART (eds.) (2005): *Politeness in Europe*. Clevedon: Multilingual Matters.
- LAPESA, Rafael (2000): *Estudios de morfosintaxis histórica del español*. Madrid: Gredos.
- LOPES, Célia Regina dos Santos (2002): "Vossa mercê > você e Vuestra merced > usted: O percurso evolutivo ibérico". *Lingüística* 14: 173-190.
- MORENO FERNÁNDEZ, F. (1990): *Metodología sociolingüística*. Madrid: Gredos.
- OLIVEIRA MEDEIROS, Sandi Michele de (2005a): "Identidade pessoal e a relevância da análise de "frames" (molduras) para um modelo da negociação de tratamento", XVI Congresso dos Romanistas Escandinavos, Copenhagen/Roskilde August 1-3, 2005. In: [<http://www.ruc.dk/isok/skriftserier/XVI-SRK-Pub/SMO/SMO03-Oliveira/>] 26.08.2006, 00:03.
- (2005b): "A retrospective on address in Portugal (1982-2000): Rethinking power and solidarity", *Journal of Historical Pragmatics*, 6, 2, pp. 307-323.
- PENNY, Ralph (2004[2000]): *Variación y cambio en español*. Madrid: Gredos.
- SANROMÁN, Begoña (2005): "Las formas de tratamiento en el español peninsular actual: los estudiantes de dos poblaciones gallegas", XVI Congresso dos Romanistas Escandinavos, Copenhagen/Roskilde August 1-3, 2005. In: [<http://www.ruc.dk/isok/skriftserier/XVI-SRK-Pub/SMO/SMO05-Sanroman/>] 26.08.2006, 00:01.

- SILVA-CORVALÁN, Carmen (2001): *Sociolingüística y pragmática del español*. Washington D.C.: Georgetown University Press.
- Deixis social: las formas de tratamiento como reflejo de las transformaciones sociales*. Proyecto de investigación del Departamento de Lenguas Románicas de la Universidad de Helsinki. [http://www.helsinki.fi/romaanisetkielet/projekti_esp/index.htm].
- WEINREICH, Uriel (1964[1953]): *Languages in Contact* (3rd printing). La Haya: Mouton.

Apéndice 1. Cuestionario en español

CUESTIONARIO: tratamiento de tú / usted

Sexo: **Fecha de nacimiento:**

Profesión/ ocupación: **Lengua materna:**

Rodee con un círculo la respuesta adecuada: *T = tú, V = usted*. Si la pregunta no le concierne (p. ej., si usted no tiene suegros), no responda nada. Si no está seguro/a del pronombre empleado, puede rodear los dos (*T y V*).

¿Cómo se dirige usted a...? (¿Cómo te diriges a...?)			¿Cómo se dirige(n) a usted? (¿Cómo se dirige(n) a ti?)		
1. Su marido / esposa	T	V	Su marido / esposa	T	V
2. Sus padres	T	V	Sus padres	T	V
3. Sus hermanos y hermanas	T	V	Sus hermanos y hermanas	T	V
4. Sus abuelos	T	V	Sus abuelos	T	V
5. Sus tíos y tías	T	V	Sus tíos y tías	T	V
6. Su suegro	T	V	Su suegro	T	V
7. Su suegra	T	V	Su suegra	T	V
8.1. Sus amigos			Sus amigos		
a. de la misma edad	T	V	a. de la misma edad	T	V
b. más jóvenes	T	V	b. más jóvenes	T	V
c. mayores	T	V	c. mayores	T	V
8.2. Los amigos de la infancia / juventud que encuentra actualmente	T	V	Los amigos de la infancia / juventud que encuentra actualmente	T	V
9.1. Los compañeros de trabajo que ocupan la misma posición jerárquica que usted			Los compañeros de trabajo que ocupan la misma posición jerárquica que usted		
a. de la misma edad	T	V	a. de la misma edad	T	V
b. más jóvenes	T	V	b. más jóvenes	T	V
c. mayores	T	V	c. mayores	T	V
9.2. Los compañeros de trabajo jerárquicamente superiores			Los compañeros de trabajo jerárquicamente superiores		
a. de la misma edad	T	V	a. de la misma edad	T	V
b. más jóvenes	T	V	b. más jóvenes	T	V
c. mayores	T	V	c. mayores	T	V
9.3. Los compañeros de trabajo jerárquicamente subordinados			Los compañeros de trabajo jerárquicamente subordinados		
a. de la misma edad	T	V	a. de la misma edad	T	V
b. más jóvenes	T	V	b. más jóvenes	T	V
c. mayores	T	V	c. mayores	T	V
10. El profesor que lo/la conoce desde hace			El profesor que lo/la conoce desde hace		
a. varios años	T	V	a. varios años	T	V
b. poco tiempo	T	V	b. poco tiempo	T	V
11. Otros estudiantes que usted			Otros estudiantes que usted		
a. conoce	T	V	a. conoce	T	V
b. no conoce	T	V	b. no conoce	T	V
12. Una persona que encuentra por primera vez			Una persona que encuentra por primera vez		
1. en la calle			1. en la calle		
a. de la misma edad	T	V	a. de la misma edad	T	V
b. más joven	T	V	b. más joven	T	V
c. mayor	T	V	c. mayor	T	V

2. en casa de unos amigos

- | | | |
|---------------------|---|---|
| a. de la misma edad | T | V |
| b. más joven | T | V |
| c. mayor | T | V |

3. en el trabajo

- | | | |
|---------------------|---|---|
| a. de la misma edad | T | V |
| b. más joven | T | V |
| c. mayor | T | V |

2. en casa de unos amigos

- | | | |
|---------------------|---|---|
| a. de la misma edad | T | V |
| b. más joven | T | V |
| c. mayor | T | V |

3. en el trabajo

- | | | |
|---------------------|---|---|
| a. de la misma edad | T | V |
| b. más joven | T | V |
| c. mayor | T | V |

13. ¿Tutea usted fácilmente a una persona de su mismo sexo? SÍ NO

13.1. Si su respuesta es afirmativa, ¿en qué situación (o situaciones) de las mencionadas aquí arriba?

14. Aparte de la edad, el grado de conocimiento, la situación jerárquica o el sexo del interlocutor/a, ¿hay otros factores que le influyan en la elección del pronombre de tratamiento (p. ej., el contexto del encuentro (laboral / ocio), el aspecto físico del interlocutor/a, la mutua simpatía...)?

15. ¿Hay algún caso en el que usted dude entre tratar a alguien de *tú* o de *usted*? SÍ NO

15.1. Si su respuesta es afirmativa, trate de especificar en qué casos

15.2. Si su respuesta es afirmativa, ¿cómo soluciona usted el problema?

16. ¿Cómo hace para pasar del *usted* al *tú*?

Apêndice 2. Cuestionario em português

Questionário: tratamento por tu/você/o senhor, a senhora/”título”

Sexo: **Ano de nascimento:**

Profissão/ocupação: **Língua materna:**

Indique a resposta certa (que usa implícita ou explicitamente): *T = tu, V = você, S = o senhor, a senhora, TT = “título”* (inclui, entre outros, pai/mãe, tio/tia, avô/avó, Sr./Sr^a. Professor(a), Sr./Sr^a. Dr(a)., Sr^a./Dona + primeiro nome, etc.) Se considerar necessário, pode indicar várias alternativas. E, se por exemplo ainda não tem sogros, não responda nada.

Como é que se dirige a...?

Como é que se dirige(m) a si...?

1. O seu marido/a sua mulher	T V S TT	O seu marido/a sua mulher	T V S TT
2. Os seus pais	T V S TT	Os seus pais	T V S TT
3. Os seus irmãos e irmãs	T V S TT	Os seus irmãos e irmãs	T V S TT
4. Os seus avós	T V S TT	Os seus avós	T V S TT
5. Os seus tios y tias	T V S TT	Os seus tios y tias	T V S TT
6. O seu sogro	T V S TT	O seu sogro	T V S TT
7. A sua sogra	T V S TT	A sua sogra	T V S TT
8.1. Os seus amigos		Os seus amigos	
a. da mesma idade	T V S TT	a. da mesma idade	T V S TT
b. mais novos	T V S TT	b. mais novos	T V S TT
c. mais velhos	T V S TT	c. mais velhos	T V S TT
8.2. Os amigos de infância/juventude que encontra hoje em dia	T V S TT	Os amigos de infancia/juventude que encontra hoje em dia	T V S TT
9.1. Os colegas que ocupam a mesma posição hierárquica consigo		Os colegas que ocupam a mesma posição hierárquica consigo	
a. da mesma idade	T V S TT	a. da mesma idade	T V S TT
b. mais novos	T V S TT	b. mais novos	T V S TT
c. mais velhos	T V S TT	c. mais velhos	T V S TT
9.2. Os colegas hierarquicamente superiores		Os colegas hierarquicamente superiores	
a. da mesma idade	T V S TT	a. da mesma idade	T V S TT
b. mais novos	T V S TT	b. mais novos	T V S TT
c. mais velhos	T V S TT	c. mais velhos	T V S TT
9.3. Os colegas hierarquicamente subalternos		Os colegas hierarquicamente subalternos	
a. da mesma idade	T V S TT	a. da mesma idade	T V S TT
b. mais novos	T V S TT	b. mais novos	T V S TT
c. mais velhos	T V S TT	c. mais velhos	T V S TT
10. O professor que conhece há		O professor que conhece há	
a. muitos anos	T V S TT	a. muitos anos	T V S TT
b. pouco tempo	T V S TT	b. pouco tempo	T V S TT
11. Outros estudantes que		Outros estudantes que o/a	
a. conhece	T V S TT	a. conhecem	T V S TT
b. não conhece	T V S TT	b. não conhecem	T V S TT
12. Uma pessoa que encontra pela primeira vez		Uma pessoa que encontra pela primeira vez	
1. na rua		1. na rua	
a. da mesma idade	T V S TT	a. da mesma idade	T V S TT
b. mais novos	T V S TT	b. mais novos	T V S TT
c. mais velhos	T V S TT	c. mais velhos	T V S TT

- | | | | |
|----------------------|----------|----------------------|----------|
| 2. em casa de amigos | | 2. em casa de amigos | |
| a. da mesma idade | T V S TT | a. da mesma idade | T V S TT |
| b. mais novos | T V S TT | b. mais novos | T V S TT |
| c. mais velhos | T V S TT | c. mais velhos | T V S TT |
| 3. no emprego | | 3. no emprego | |
| a. da mesma idade | T V S TT | a. da mesma idade | T V S TT |
| b. mais novos | T V S TT | b. mais novos | T V S TT |
| c. mais velhos | T V S TT | c. mais velhos | T V S TT |
13. ¿Trata por *tu* mais facilmente uma pessoa do mesmo sexo? SIM NÃO
- 13.1. Em caso afirmativo, em que situações (acima mencionadas ou outras) é que o faz?

14. Existem outros factores além da idade, o grau de conhecimento, a hierarquia, e, eventualmente, o sexo do interlocutor que influenciam na escolha do pronome de tratamento (por exemplo o contexto, como o estatuto profissional/tempo livres, o aspecto físico do interlocutor, a simpatia mútua, etc.)?

15. ¿Existem casos em que hesita entre *tu*, *você* ou o senhor/a senhora, “título” SIM NÃO

15.1. Em caso afirmativo, quais são?

15.2. Em caso afirmativo, como soluciona o problema?

16. Dependendo da situação, como mudaria a forma de tratamento, p.ex. de *você* para *tu* ou de o senhor/a senhora para *você*?

Apéndice 3. Presentación estadística contrastiva del empleo de las formas de tratamiento en los contextos principales de los cuestionarios

	Español	Portugués
8.1. Sus amigos		
a. de la misma edad	T	T
b. más jóvenes	T	T
c. mayores	T	T
9.1. Los compañeros de trabajo que ocupan la misma posición jerárquica que usted		
a. de la misma edad	T	T(TT)
b. más jóvenes	T	T
c. mayores	T	T/TT
9.2. Los compañeros de trabajo jerárquicamente superiores		
a. de la misma edad	T	T/TT
b. más jóvenes	T	T/TT
c. mayores	T/V	T/TT
9.3. Los compañeros de trabajo jerárquicamente subordinados		
a. de la misma edad	T	T/TT
b. más jóvenes	T	T/TT
c. mayores	T	T/TT
10. El profesor que conoce desde hace		
a. varios años	T	TT
b. poco tiempo	V	TT
11. Otros estudiantes que usted		
a. conoce	T	T
b. no conoce	T	T
12. Una persona que encuentra por primera vez		
12.1. en la calle		
a. de la misma edad	T	T
b. más joven	T	T
c. mayor	(T)V	S/TT
12.2. en casa de unos amigos		
a. de la misma edad	T	T
b. más joven	T	T
c. mayor	T	T(S/TT)
12.3. en el trabajo		
a. de la misma edad	T	T
b. más joven	T	T(TT)
c. mayor	T/V	(T)S/TT